Naciones Unidas S/PV.7657



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7657ª sesión

Jueves 24 de marzo de 2016, a las 10.15 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Gaspar Martins	(Angola)
Miembros:	China	Sr. Shen Bo
	Egipto	Sr. Aboulatta
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Seck
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

16-08341 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): El último mes se ha visto marcado por algunos de los incidentes más sangrientos en la actual ola de violencia que se registra en todo Israel y en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental. El 8 de marzo, un estudiante de posgrado estadounidense, Taylor Force, de 28 años de edad, perdió la vida en Jaffa durante una serie de atroces apuñalamientos cometidos por un palestino, que causaron la muerte a una decena de israelíes y heridas a varios turistas. Menos de una hora antes de ese ataque, dos policías israelíes habían resultado heridos de gravedad por disparos cerca de la Ciudad Vieja de Jerusalén, mientras casi al mismo tiempo un israelí era apuñalado en un ataque cometido en las afueras de Tel Aviv. Afortunadamente, sobrevivió. Las fuerzas de seguridad israelíes mataron a los palestinos responsables de los dos primeros incidentes, mientras que, según se informó, en el tercer incidente el atacante encontró la muerte con su propio cuchillo en una lucha con la que iba a ser su víctima.

A seis meses de haberse iniciado esta última oleada de violencia, que ha costado la vida a 30 israelíes y a 198 palestinos y en la que la mayoría de los palestinos habrían muerto al cometer ataques con cuchillos, armas de fuego o embestidas con vehículos, ha llegado el momento de que la comunidad internacional adopte otras medidas, además de la mera condena de esos actos de terror y violencia. Es hora de que envíe un claro mensaje a ambas partes. Al pueblo palestino tenemos que decirle con claridad: con apuñalar a alguien en la calle no logrará crear un Estado palestino, ni tampoco se alcanzará ese objetivo encomiando y glorificando la violencia en los medios de comunicación. Los radicales decididos a contaminar la mente de los jóvenes palestinos deben reconocer su papel central en la lenta evisceración del sueño palestino de alcanzar la condición de Estado. Del mismo modo, también debemos ser muy claros con Israel, que debe comprender que la construcción de más muros y el aumento de las detenciones administrativas, de las demoliciones punitivas y de las restricciones a la circulación son actos que generan ira entre quienes consideran que se los humilla, castiga y discrimina de forma colectiva.

Las respuestas demasiado enérgicas redundan en beneficio de los extremistas, socavan las voces moderadas y profundizan aún más la brecha que existe entre las dos partes. Seis meses después del recrudecimiento de la violencia, sigue siendo muy evidente que por sí mismas las medidas de seguridad no contendrán las fuerzas que perpetúan la violencia. Los israelíes y los palestinos deben, finalmente, afrontar la dura realidad que continúa atizando la violencia y obstruyendo la solución de los dos Estados. Ante todo, eso significa que ambas partes deben adoptar medidas de manera activa a fin de demostrar su compromiso y crear las condiciones para una eventual reanudación de las negociaciones destinadas a lograr un Estado palestino viable y garantizar la seguridad de Israel a largo plazo.

Desde la comunidad internacional, también debemos ser claros en nuestra visión del conflicto y en nuestro papel a la hora de ayudar a resolverlo. Nuestra prioridad inmediata debe ser poner fin a la violencia que separa a los israelíes y a los palestinos en momentos en que ambos afrontan el aumento de elementos radicales entre sus ciudadanos. Solo hace falta observar el resto de la región para ver los peligros que plantean el extremismo religioso, el sectarismo y el terrorismo. Sin embargo, seamos también sumamente claros en el sentido de que los desafíos de seguridad actuales no se podrán abordar si perdemos de vista los problemas fundamentales que nos han conducido hasta aquí, a saber, la persistente incapacidad para lograr una solución justa y duradera que satisfaga las aspiraciones nacionales de los palestinos y de los israelíes y que les permita vivir en dos Estados, que coexistan uno junto al otro en condiciones de paz, de seguridad y de reconocimiento mutuo. Por eso, hoy, una vez más, debemos desempeñar un importante papel para señalar que la perspectiva de una solución de dos Estados no ha desaparecido y sigue siendo el mejor camino para la paz.

No obstante, ha llegado el momento de dar la alarma en el sentido de que la solución de dos Estados se nos está escapando de las manos y está desapareciendo a medida que las realidades sobre el terreno —causadas

por las actividades continuas de asentamiento y la confiscación de tierras palestinas, así como por la constante falta de una unidad palestina auténtica— contribuyen a que la perspectiva de un Estado palestino independiente y viable sea menos posible y menos viable. Ha llegado el momento de que nos pronunciemos con claridad respecto de los peligros que socavan la solución de dos Estados, pero también de que señalemos el camino hacia una reanudación de negociaciones dotadas de sentido. Por ello, el Secretario General, la Unión Europea, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América, los cuales son miembros del Cuarteto del Oriente Medio, han intensificado sus esfuerzos para salir del estancamiento político. Los enviados del Cuarteto han empezado a trabajar en un informe en el que se examinará la situación imperante sobre el terreno, se identificarán los peligros que afronta la solución de dos Estados y se proporcionarán recomendaciones sobre el camino a seguir. Aún estamos muy preocupados porque las tendencias actuales —incluidos los constantes actos de violencia cometidos contra civiles, la incitación, la continuación de las actividades de asentamiento y la elevada tasa de demoliciones de estructuras palestinas— ponen en grave peligro la viabilidad de una solución de dos Estados.

Y, sin embargo, mientras la comunidad internacional examina vías que permitan lograr un compromiso constructivo, hay tendencias que plantean interrogantes acerca del compromiso de las partes de encarar con seriedad los principales desafíos que bloquean el avance hacia la paz. Las actividades de asentamiento israelíes continúan a pesar de la amplia condena internacional. Un acontecimiento particularmente inquietante es que, el 10 de marzo, Israel clasificó 580 acres al sur de la ciudad de Jericó, en la Ribera Occidental, como tierra estatal. La zona incluye la supuesta aprobación de 378 acres, que se condenó de manera generalizada en enero. Eso demuestra que prosigue la política de Israel de consolidación sistemática de su control sobre la Ribera Occidental ocupada, en directa contravención del derecho internacional. Desde principios del decenio de 1980, las autoridades israelíes en la Ribera Occidental —basándose en una interpretación polémica del código otomano de tenencia de tierras— han adoptado la política de declarar como tierra estatal zonas que no habían quedado registradas como tierras de propiedad privada. De ese modo el Estado se ha hecho con el control de algunas zonas respecto de las cuales los palestinos afirman tener derechos de propiedad, lo que ha resultado ser un elemento precursor de la construcción de asentamientos. Toda declaración de esa índole, en particular en gran escala, suscita preocupaciones justificadas sobre una nueva expansión de los asentamientos. Los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional, e insto a Israel a detener y revocar esas decisiones.

La demolición y la confiscación de estructuras palestinas en la Ribera Occidental también han aumentado en 2016, donde se han demolido 468 casas y otras estructuras desde el comienzo del año. El 23 de marzo, las autoridades israelíes demolieron 53 estructuras en Khirbet Tana, entre ellas 22 hogares. Esta fue la tercera demolición este año en esa comunidad porque la zona fue declarada zona de tiro por Israel. La cifra total de estructuras demolidas o confiscadas en las primeras 12 semanas de 2016 ya ha alcanzado el 85% del total de confiscaciones o demoliciones en todo 2015. Puesto que a los palestinos se les deniegan de manera sistemática los permisos para construir legalmente, a los residentes de las zonas afectadas no les quedan más opciones que construir sin permiso. Por ello viven con el constante temor de que sus casas sean destruidas y de perder sus medios de subsistencia. Insto a Israel a que respete el derecho internacional humanitario y ponga fin a esos procesos de planificación tan injustos en la Ribera Occidental.

Permítaseme referirme brevemente a los acontecimientos políticos en el frente palestino. La consecución de una auténtica unidad palestina sobre la base de la no violencia, la democracia y los principios de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) constituiría un componente crucial para la fundación de un Estado palestino. La formación de un Gobierno de unidad nacional que se atenga al programa de la OLP y la celebración de las elecciones que han estado pendientes desde hace mucho tiempo son elementos importantes de este proceso. Lamentablemente, estamos muy lejos de ese objetivo, puesto que de las recientes conversaciones entre las facciones palestinas en Qatar todavía no ha surgido ningún acuerdo. Aliento encarecidamente a las facciones a no desaprovechar esta importante oportunidad para alcanzar un consenso que les permita avanzar hacia el logro de los objetivos nacionales palestinos a largo plazo, así como hacia los objetivos fiscales y de desarrollo para el pueblo palestino a corto plazo.

Aprovecho esta oportunidad para acoger con agrado el hecho de que el 12 de marzo se suspendiera la huelga de maestros palestinos que ya había durado un mes, después de que el Presidente Abbas se comprometiera a aplicar por completo un acuerdo sindical de 2013 en el que se establece un incremento salarial del 10%. Asimismo, señalo que, el 10 de marzo, un miembro de Fatah de la Comisión Legislativa Palestina terminó su sentada de

18 días de duración en un edificio del Parlamento después de que el Fiscal General cancelara una orden de detención contra ella por haber hecho acusaciones de corrupción. Dichas acusaciones deben investigarse debidamente.

En cuanto a Gaza, la situación en materia de seguridad sigue siendo inestable, ya que diversos factores continúan creando un entorno sumamente explosivo. A pesar de la pausa relativa en el transcurso de este mes, en las últimas semanas se han disparado cinco cohetes desde Gaza hacia Israel. En respuesta a ello, el 12 de marzo, Israel efectuó cuatro ataques aéreos, en los que murieron trágicamente dos niños palestinos, Israa y Yassin Abu Khusa. Esos incidentes ponen de manifiesto la fragilidad del alto el fuego. Hago un llamamiento a las facciones palestinas en Gaza para que respeten el alto el fuego vigente, lo cual es vital para la recuperación de la Franja de Gaza.

El Mecanismo de Reconstrucción de Gaza continúa facilitando la compra de materiales para efectuar obras críticas de reconstrucción y reparación de viviendas en Gaza que resultaron dañadas o destruidas en 2014. Lamentablemente, la reconstrucción de viviendas que resultaron totalmente destruidas sigue siendo exasperantemente lenta, en gran parte debido a la lentitud del desembolso de las sumas prometidas por los donantes. Aliento encarecidamente a todos los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho a que desembolsen sin demora las sumas de dinero prometidas. Si no se abordan integralmente los problemas crónicos que afectan a Gaza, se corre el riesgo de que se produzca otra escalada en el futuro.

En lo que respecta al Líbano, el Consejo de Seguridad escuchó la información presentada por la Coordinadora Especial del Secretario General para el Líbano, Sra. Sigrid Kaag, el 16 de marzo. El Secretario General acogió con beneplácito el comunicado de prensa aprobado posteriormente por el Consejo, en el que se reafirma su apoyo unánime a la estabilidad y las instituciones del Estado del Líbano. El Secretario General está realizando una visita de dos días al Líbano, junto con el Presidente del Banco Mundial. Esta visita ilustra la firme determinación de las Naciones Unidas y la comunidad internacional de ayudar al Líbano a hacer frente a los numerosos problemas que afronta como consecuencia de la crisis siria.

Para concluir, quisiera recalcar que no puede haber paz sin esperanza. Sin embargo, para dar esperanzas hacen falta unos dirigentes valientes que estén dispuestos a definir un horizonte político claro. Hace falta ir más allá de las medidas unilaterales y poner fin a la política de eterna gestión del *statu quo* cambiante y hace falta asumir un compromiso de mejorar la dinámica sobre el terreno con el verdadero objetivo de alcanzar una solución negociada de dos Estados, que sigue siendo el objetivo declarado de ambas partes. Es cierto que los obstáculos son numerosos, pero ninguno de ellos es insuperable.

Muchas veces se afirma que la falta de confianza entre las partes impide todo avance hacia la paz. Sin duda, nuestra atención colectiva debe seguir centrándose en recuperar esa confianza y sentar las bases para una solución pacífica, pero para cambiar la situación se necesita la voluntad política de las partes. Sin ella, los palestinos y los israelíes seguirán afrontando un futuro incierto y peligroso, mientras la dinámica violenta e imprevisible del Oriente Medio continúa cambiando a su alrededor.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.25 horas.